

Luis DE LA PALMA, *La Pasión del Señor* (Vigésimocuarta edición). Madrid, Palabra, 2012, 19 x 12 cm, 260 pp., ISBN: 978-84-9840-716-7

Este es un libro de oración escrito por un autor emocionado por el amor de Dios. En él se encuentran sabiduría y sencillez, con una fundamentada doctrina, escrito con espontaneidad como se habla a un amigo, sin el rigor de una lección teológica.

Nos da una lección magistral a nuestra fe y como si no nos diéramos cuenta. El P. Luis de la Palma publicó este libro cuando tenía más de sesenta años hacia 1624 y está escrito con espontaneidad y sinceridad, con cariño y maneras sencillas, como quien cuenta una historia de familia.

Desarrolla la persona de Jesucristo de modo cercano y entrañable, con su Sagrado Corazón enamorado, con la majestad y la grandeza de Dios.

La Virgen María está descrita como una madre junto al hijo que sufre. El presentador y traductor del libro con palabras de hoy, Pedro Antonio Urbina, concluye su explicación esperando que ayude su lectura a comprender y amar la vocación de cristianos, a conocer a Jesucristo que obedeció y nos amó hasta morir por nosotros para darnos la Vida eterna y hacernos felices.

El libro se divide en cinco partes. Tras una breve Presentación del traductor, se hace un Preámbulo que relata lo que ocurre después de la resurrección de Lázaro, del Domingo de Ramos al Miércoles Santo, y la reunión del Consejo contra el Salvador y cómo Judas le vende.

Las tres secciones siguientes se dedican al Jueves Santo, Viernes Santo y Sábado Santo. En el Jueves Santo el Salvador llega a Jerusalén para celebrar la Pascua, lava los pies de los apóstoles, instituye el Santísimo Sacramento, dice a Juan quién es el traidor, se despidió de su Madre, sale al Huerto de los Olivos, busca consuelo de sus amigos, se

entristece y siente dolor, hace oración en el huerto, suda sangre, es entregado y hecho preso, es presentado a los pontífices, los sacerdotes condenan al Salvador y lo llaman blasfemo, Pedro dice que no conoce a Jesús, y Jesús padece por los hombres por amor.

En el Viernes Santo, Jesús es condenado a muerte y entregado a Pilato, Judas se ahorca, Pilato recibe al Salvador, Herodes se burla de Jesús como si estuviera loco, Pilato juzga a Jesús inocente, el pueblo prefiere a Barrabás antes que a Jesús, Pilato manda azotar al Salvador, los soldados se burlan del Señor, Pilato presenta al Salvador al pueblo y piden su muerte, Pilato habla otra vez con Jesús para librarle de la muerte, Pilato sentencia a muerte al Salvador, llevan a crucificar a Jesús con su cruz auestas, Jesús se encuentra con su Madre, llega al Calvario, crucifican al Señor entre dos ladrones, los judíos y romanos se burlan del Salvador, Jesús crucificado es ejemplo de los cristianos, Jesús ante su Padre Dios, Padre... perdónales, hoy estarás conmigo en el Paraíso, se extendieron las tinieblas sobre la tierra, su Madre se acercó a la cruz, “Esta es tu Madre”, Jesús en la cruz se ofreció por cada uno de nosotros, “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”, “Tengo sed”, “Todo está consumado”, “¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!”, después de la muerte del Salvador, atravesaron su costado con una lanza, de su costado abierto salió sangre y agua, Pilato permite que bajen a Jesús de la cruz, sepultan el cuerpo de Jesús, el Señor baja a librar las almas de los justos.

En el Sábado Santo, la Virgen María espera la Resurrección de su Hijo.

Una bella narración de unos hechos que llenan de esperanza en Jesús, sus promesas no serán defraudadas, pronto volverá a los suyos. El mundo se ha burlado de Él pero pronto volverá la alegría a su Madre y sus discípulos porque triunfa sobre la muerte con su Resurrección.

Mariano Ruiz Espejo

Universidad Católica San Antonio de Murcia

Elisa ESTÉVEZ LÓPEZ, Coordinadora. *Una extra-ordinaria singularidad. Itinerarios de espiritualidad laical en Pedro Poveda*. Madrid: Narcea Ediciones, 2019. 24 x 15 cm, 166 pp. ISBN: 978-84-227-2635-2

Aristóteles afirmaba en su *Ética a Nicómaco* que el hombre buscaba una vida feliz. Y esta vida feliz no era una vida cualquiera, se trataba de buscar una vida plena, digna y satisfactoria construida sobre lo específico del ser humano. Para el estagirita la base era el desarrollo de la especificidad del alma humana, es decir, la vida racional. La felicidad perfecta consistiría en la contemplación de la verdad. La descripción aristotélica del anhelo de contemplación no ha cambiado, así inicia en la introducción la coordinadora del libro que presentamos, Elisa Estévez López, doctora en Teología (Universidad de Deusto, Bilbao) y licenciada en Ciencias Bíblicas (Pontificio Instituto Bíblico de Roma), es profesora titular del Departamento de Sagrada Escritura e Historia de la Iglesia de la Universidad Pontificia Comillas (Madrid). Pero la búsqueda de las sociedades actuales nos indica otro tipo de objeto y método contemplativo: “Vivimos en sociedades